



A0895

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ALFREDO URDACI PARA EL PROGRAMA ELECCIONES 2000, DE TVE-2

09-03-2000

Alfredo Urdaci.- Señor Aznar, buenas noches.

Presidente.- Muy buenas noches.

A. Urdaci.- ¿Qué tal lleva la campaña?

Presidente.- Muy bien, muchas gracias. La hemos empezado bien. Ha sido una campaña que hemos querido hacer llena de propuestas, llena de sentido positivo, llena de buenos contenidos, y espero que termine bien.

A. Urdaci.- ¿Cómo se resiste ese trajín de mítines mañana, tarde y noche?

Presidente.- A mí, personalmente, me ayuda mucho el ejercicio físico. Yo soy una persona muy deportista, hago deporte todos los días y eso me mantiene bastante en forma; por otro lado, es mi vocación y es mi trabajo, y a ello me dedico con toda la intensidad.

La verdad es que trabajar desde la Presidencia del Gobierno por los españoles, por el progreso de España, es para mí un gran honor y a ello consagro todas las horas del día.

A. Urdaci.- En lo personal, ¿a qué tiene que renunciar un candidato durante un tiempo de campaña?

Presidente.- Tiene que renunciar a llevar una vida normal, porque no lleva una vida normal. Pero, sobre todo, no hay, en mi opinión, derecho a la queja. Cuando las cosas se sienten, cuando uno entiende que es lo mejor que puede hacer por su país o por los demás, hay que asumirlas con naturalidad, y es lo que yo hago.

A. Urdaci.- Uno de los grandes debates de esta campaña es la economía. ¿Es posible, señor Aznar, seguir creciendo? ¿Es posible crear ese 1.400.000 puestos de trabajo que ustedes prometen en su programa?

Presidente.- Ya sabemos que ha sido posible crecer durante cuatro años por encima del 3 por 100; ya sabemos que ha sido posible crear 1.870.000 nuevos puestos de trabajo en estos años; ya sabemos que es posible tener 2.400.000 cotizantes más a la Seguridad Social; ya sabemos que es posible una Seguridad Social con superávit y, naturalmente, vamos a hacer posible la sociedad española, todos, vamos a hacer posible 1.400.000 nuevos empleos, con lo cual habremos dado un salto verdaderamente gigantesco en la resolución del problema del desempleo en España.

Yo confío mucho en la sociedad española, plenamente, para la consecución de ese objetivo. Es uno de nuestros grandes objetivos.

A. Urdaci.- En el empleo hay asignaturas pendientes, por ejemplo, la estabilidad. ¿Cómo se puede mejorar el horizonte temporal de los contratos laborales, que es además un asunto que afecta especialmente a los jóvenes?

Presidente.- Los acuerdos sociales a los que hemos llegado con las centrales sindicales y con las organizaciones empresariales a lo largo de estos años han sido muy positivos.

Nosotros hemos hecho una apuesta doble: más empleo y empleo de más calidad. Hay muchos más contratos estables de los que había; hay muchas más personas, centenares de miles de personas, que antes tenían un contrato temporal y que ahora tienen un contrato estable, y tenemos que seguir en esa línea.

Yo lo que he propuesto es que no perdamos ese valor enorme del diálogo social. El diálogo social, la estabilidad social, hacer las reformas por acuerdo, por consenso, es absolutamente básico para seguir adelante. Y, desde el punto de vista de lo que significa el objetivo del pleno empleo, seguir dialogando y seguir hallando acuerdos que permitan seguir creando empleo, por una parte, y dar más estabilidad en el empleo, por otra, me parece absolutamente básico.

A. Urdaci.- ¿Nos hace falta una nueva reforma laboral en ese sentido?

Presidente.- Nos hace falta estar permanentemente adecuando nuestro mercado laboral, nuestro sistema de relación laboral, a lo que es el mundo de hoy. El mundo de hoy --lo vemos todos los días-- es un mundo cambiante; es el mundo de la economía globalizada, es el mundo de la revolución tecnológica, pero es, sobre todo, un mundo lleno de oportunidades. En ese mundo es cuando más está progresando España, cuando más está creciendo, cuando más empleo crea, cuando más dinamismo tiene.

Nosotros ahora no tenemos que tener ya el objetivo de estar en la Unión Europea, ya estamos; no tenemos que tener el objetivo de estar en el euro, ya estamos. Nuestro objetivo es convertirnos en el mejor país de Europa y esa ambición es la que en este momento es posible para España y para los españoles, si tenemos confianza en nosotros mismos y si no modificamos el rumbo que estamos trazando en este momento.

España ha prosperado en los últimos años y no hay que someter esa prosperidad a riesgo, a ningún riesgo. Ni mirar atrás, ni volver al pasado, ni caer en ningún riesgo, es lo más importante par mí.

A. Urdaci.- La otra asignatura son las mujeres, el empleo femenino. ¿Qué se puede hacer para conciliar ese gran problema que es muchas veces la incompatibilidad de la vida laboral con la vida familiar?

Presidente.- En España se crea ahora un empleo cada cuarenta y cinco segundos, que son aproximadamente mil quinientos empleos todos los días. El 60 por 100 de esos empleos es para la mujer; es decir, seis de cada diez nuevos empleos los desempeña la mujer.

¿Qué pasaba hasta ahora? Pasaba que era prácticamente imposible tener una familia y tener un puesto de trabajo. Hemos hecho la Ley de Conciliación de la Vida Laboral y Familiar, que permite eximir de cotizaciones sociales por razón de maternidad a las trabajadoras, y ahora también vamos a poner en marcha la exención durante dos años del pago de cotizaciones sociales en el caso de que una mujer vaya a ser madre, con independencia de cuando se reincorpore otra vez a su puesto de trabajo. Eso supone una enorme ventaja desde el punto de vista de conciliar ese factor que hacía muy difícil para muchas mujeres tener un puesto de trabajo o hacía imposible tener una familia.

A mí eso me parece absolutamente esencial. Eso unido junto con los contratos a tiempo parcial, y eso unido junto a la gran preparación que en este momento tiene la mujer española; porque la igualdad está absolutamente conseguida en el terreno educativo, me hace ser muy optimista respecto al futuro.

En el año 1999, de los 700.000 empleos nuevos que se crearon en España, 420.000 fueron para las mujeres. Yo sé que el objetivo del pleno empleo pasa por dar trabajo a las mujeres. Ése es nuestro reto y a eso es a lo que nos vamos a dedicar durante los años próximos con plena intensidad.

A. Urdaci.- ¿Se puede mejorar el nivel de vida de los españoles, el bienestar social, la protección social, bajando a la vez los impuestos?

Presidente.- Ya lo hemos demostrado. El Impuesto sobre la Renta ha bajado estos años el 11 por 100 de media y en los tramos más bajos de la tarifa del Impuesto sobre la Renta ha descendido un 30 por 100. Eso nos ha permitido que nuestra economía crezca más, que haya más empleo, que haya más cotizantes a la Seguridad Social, estamos en el euro y, además de eso, hemos mejorado las pensiones de nuestros mayores, hemos aumentado las prestaciones sanitarias.

¿Por qué ha sido posible eso? Porque tenemos una economía saneada. Pero, sin haber bajado los impuestos, no hubiésemos conseguido ni la creación de empleo, ni el progreso económico que tenemos. Eso es absolutamente básico. Ahora, lo que tenemos es que seguir progresando también en ese camino. No podemos volver a la España de altos impuestos, de tres millones y medio de parados, y a una España que no crecía. No podemos volver a eso.

Una nueva reforma fiscal tiene que significar que los asalariados van a pagar menos impuestos, que el 90 por 100 de los pensionistas no va a pagar el Impuesto sobre la Renta, y que las pequeñas y medianas empresas y las familias van a tener muchas más posibilidades.

Eso nos servirá para que nuestro país siga creciendo más que los demás. Estamos creando más de la mitad de todo el empleo que se crea en Europa, estamos creciendo al doble de los países europeos, nuestra economía está muy saneada y yo, sobre todo, veo un país con enorme confianza en su futuro. Claro, evidentemente, haciendo ese tipo de políticas, creamos más riqueza y somos capaces de repartirla.

Un país que crea 1.870.000 puestos de trabajo en cuatro años es un país mucho más justo; un país que tiene una tasa de paro del 14 por 100 es mucho más justo que un país que tiene una tasa de paro del 25 por 100. Lo que hace falta es seguir en ese camino para poder seguir favoreciendo las prestaciones de aquellos que más lo necesitan: las pensiones mínimas, las viudas, los huérfanos, que son aquellos que tienen que ser sustancialmente favorecidos por todas estas medidas.

A. Urdaci.- Y un asunto concreto: si rebajamos el IRPF, ¿tendremos dinero para infraestructuras, por ejemplo, para las redes de Alta Velocidad?

Presidente.- La Agenda 2000, que negocié personalmente en marzo de 1999, supone que vamos a recibir más recursos de la Unión Europea que hemos recibido nunca. Desde que estamos en la Unión Europea, estamos en un momento histórico en recepción de fondos de la Unión Europea como resultado de esa negociación. Hay diecinueve billones de pesetas para un programa de infraestructuras que tiene que cambiar la piel de nuestro país. Los fondos europeos, la inversión pública y privada española en las carreteras, en los puertos, en los aeropuertos, en los ferrocarriles de alta velocidad, tiene que cambiar y tiene que transformar nuestro país en los próximos años. Ésa es una tarea no para una legislatura sino para dos legislaturas; pero en esta próxima legislatura, en estos próximos cuatro años, que yo deseo que sean cuatro años de estabilidad como han sido éstos y de progreso para todos los españoles, tenemos que hacer un gran esfuerzo por cambiar definitivamente la piel de nuestro país. No es que vaya a haber recursos, es que ya tenemos los recursos y, por lo tanto, lo que hace falta es poner manos a la obra inmediatamente.

A. Urdaci.- A nuestros mayores les preocupa sus pensiones, las que cobran todos los meses; pero también, cuando se habla con ellos, dicen que les preocupa las pensiones de sus hijos. Tenemos por vez primera un Fondo de Reserva de unos 100.000 millones de pesetas. ¿Es suficiente? ¿Qué se puede hacer para aumentar ese ahorro?

Presidente.- En mayo de 1996 la Seguridad Social en España estaba quebrada. Yo quiero recordar que yo recibí una herencia de tres millones y medio de parados, ninguna condición del euro cumplida y la Seguridad Social en quiebra. Hoy la Seguridad Social está con superávit. ¿Por qué? Porque hay 2.400.000 españoles que antes no cotizaban a la Seguridad Social y ahora cotizan, porque en España hay mucho más empleo. En consecuencia, eso permite que la Seguridad Social tenga superávit y estos mismos días se están batiendo records históricos en la Seguridad Social.

Lo que yo quiero es que sigamos porque tenemos mucho que hacer. Los pensionistas españoles hoy tienen garantizado el poder adquisitivo de sus pensiones por ley, han visto mejorada su pensión estos últimos cuatro años, hemos creado un Fondo de Reserva de 100.000 millones que va a ser dotado durante todos los años, año tras año -- es el primer año que se dota ese Fondo de Reserva--, y, además, se han aumentado las

pensiones más bajas de nuestro sistema de pensiones, porque nuestro sistema de pensiones sigue teniendo pensiones muy bajas.

Ahora tenemos una Seguridad Social saneada, nuestro país crece, es el momento de aprovecharlo, y digo: un 15 por 100 de aumento de pensión para las viudas españolas, aumento para los huérfanos, aumento para las pensiones del Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez de un 10 por 100, que son pensiones mínimas. Pero yo no estoy diciendo "le doy a usted una pequeña cantidad de dinero de una vez y adiós muy buenas, le doy a usted un aguinaldo, le doy a usted una paguilla, por decirlo de esa manera"; no, le estoy diciendo: eso se consolida en la base de su pensión y los cálculos de su pensión para el futuro se verán incrementados todos los años por esos aumentos. ¿Por qué? Porque eso es el resultado del trabajo de cuatro años y de sanear la Seguridad Social.

Así es como yo creo que se apuesta seriamente por una sociedad más solidaria y por una sociedad más justa: creando empleo y mejorando las prestaciones de los más necesitados.

A. Urdaci.- Hay una novedad en esta campaña, que yo creo que no se ha resaltado de forma suficiente. En esta ocasión todos los partidos políticos, todas las formaciones, que concurren a estas elecciones proponen programas de fomento de la natalidad. ¿Qué dice el programa del Partido Popular?

Presidente.- La verdad es que yo conozco o he visto una campaña electoral en la cual el Partido Popular ha presentado y presenta todos los días sus propuestas y hay otros que, más bien, hacen campañas bastantes tenebrosas de volver al pasado, de inducir a la sociedad a ciertos temores. Yo digo que no hay que tener en España más reservas y más miedos, por decirlo de esa manera, que el miedo a la vuelta atrás, porque la sociedad española ha demostrado su capacidad.

Tenemos la tasa de natalidad más baja del mundo y debemos superar esa situación. En la reforma fiscal que hemos planteado, nosotros hemos dicho: aumentamos en 100.000 pesetas las ayudas para las familias que tengan hijos menores de tres años, aumentamos también en 100.000 pesetas las ayudas para las familias que tengan un segundo hijo y, además de eso, ponemos en marcha un Plan Nacional de Guarderías para niños menores de tres años, porque todo eso hay que enmarcarlo en la misma política. Antes hablábamos de la conciliación de la vida laboral y familiar por las mujeres; pero, si, al final, se puede conciliar la familia y un puesto de trabajo y no se tiene un sitio donde dejar el niño mientras existe ese puesto de trabajo, verdaderamente no podemos avanzar.

Todo eso forma parte de un paquete y unas medidas, como la exención de cotizaciones sociales, las cuales nos debe llevar a que las tasas de natalidad en España mejoren en el futuro, porque pensar que todo eso se puede cubrir con inmigrantes simplemente es un error, es una equivocación.

A. Urdaci - En Europa se habla del milagro español. Nos observan, copian las ideas españolas. El último que lo ha hecho es el semanario "Der Spiegel", semanario alemán que está en otra órbita ideológica. ¿De ese milagro cuánto se debe al Gobierno, cuánto se debe a la coyuntura, cuánto se debe al esfuerzo de los españoles?

Presidente.- Se debe a los españoles. Yo me siento muy orgulloso cuando veo que hoy decir "España" en el mundo es decir éxito, es decir prestigio. Yo me siento muy orgulloso cuando veo en los medios de comunicación internacionales elogios para España o para el Gobierno de España.

Me gustaría que los españoles no sintiésemos cada vez más orgullosos de nuestro país. Tenemos motivos para estar orgullosos y tenemos motivos para saber que hemos andado una parte del camino y que nos quedan muchos objetivos por plantear; pero que tenemos un país mejor y que tenemos que comprometernos con él para seguir mejorando para el futuro.

Pero el esfuerzo es de la sociedad. Yo he dicho antes que, cuando llegamos nosotros al Gobierno, no cumplíamos ninguna de las condiciones para que España formase parte del euro, del grupo de cabeza más importante de Europa. Si la sociedad española, si los españoles, no hubiesen confiado en sí mismos, no hubiesen visto que eran capaces de conseguir ese objetivo, no habiésemos llegado.

La tarea del Gobierno es no equivocar el diagnóstico, es facilitar las cosas, es promover las reformas adecuadas; pero el mérito es de la sociedad española y hoy España es el país más dinámico de Europa, hoy España es el país más atractivo de Europa y hoy España tiene una posibilidad como no hemos tenido en mucho tiempo, a condición de que no equivoquemos el camino. Yo, sinceramente, no por el optimismo natural que llevo conmigo, sino porque creo profundamente en mi país, creo que las condiciones de España para obtener éxito en el futuro inmediato son extraordinarias, sencillamente.

A. Urdaci.- Hablamos de España. ¿Qué modelo de Estado defiende el Partido Popular?

Presidente.- La Constitución. Además, me parece que debemos preservar, ante todo, la estabilidad institucional en nuestro país. Yo valoro de una manera muy profunda y muy intensa el hecho de que hayamos dado una estabilidad política a España durante cuatro años, porque ha sido una de las bases de nuestro progreso.

Nosotros debemos fortalecer entre los españoles las virtudes de diálogo, las actitudes dialogantes y, además, aquellos puntos de encuentro que hacen que nuestra historia democrática sea una historia positiva. El conjunto de la Constitución y de los Estatutos de Autonomía marcan un punto de encuentro histórico para los españoles. Yo digo: ése es nuestro modelo.

La España constitucional es la España mejor y es la España posible y, por lo tanto, yo creo que son un error todas esas cuestiones que hablan de hacer aventuras federales o de federalismo asimétricos; no digamos ya las cuestiones que plantean autodeterminaciones o supuestas independencias de algunas partes de España. Eso es un error. El secreto del éxito también está por apostar por la estabilidad institucional, que ha demostrado saber integrar nuestras diferencias personales, nuestras diferencias políticas, nuestras diferencias territoriales y convertirnos en un país que, como usted decía antes, hoy es un punto de referencia internacional muy importante.

A. Urdaci.- En ese modelo, ¿cómo encajan las Autonomías que piden más autogobierno, más gestión fiscal..?

Presidente.- Hay que respetar las reglas y hay que respetar el funcionamiento institucional. Naturalmente, en España se puede defender cualquier idea, se puede tener cualquier pretensión o cualquier objetivo; pero yo soy partidario de esa estabilidad institucional y de la estabilidad de los Estatutos de Autonomía. Insisto, me parece un grave error poner en riesgo eso y me parece un gran error que, desde partidos nacionales o desde partidos que se llaman nacionales, se puedan promover posiciones que, evidentemente, nos pueden llevar o nos podrían llevar a una inestabilidad institucional o a una desfiguración de un modelo que está funcionando razonablemente y que tenemos que conseguir entre todos que funcione cada vez mejor.

A. Urdaci.- ¿Hay riesgos en España de desintegración o de insolidaridad regional?

Presidente.- No, no los hay; pero tenemos que ser muy cuidadosos con saber preservar nuestra cohesión territorial. Tenemos que preservar nuestra cohesión económica, la unidad económica del país; tenemos que preservar la cohesión social, es decir, que los pensionistas sean iguales en todas partes de España; tenemos que preservar los troncos comunes históricos de los españoles. España es una nación plural y la pluralidad nos enriquece. Eso hay que saber ordenarlo y, naturalmente, el marco constitucional es el mejor marco posible para ordenar esa diversidad española.

Ahora, tenemos que saber también que aquellos que intenten tirar de la cuerda para romper España se van a encontrar con una mayoría de los españoles que no quiere que se vuelva a jugar con lo que tanto nos ha costado crear entre todos, que es ese formidable consenso constitucional y esa convivencia democrática que ha representado un salto histórico extraordinario para España.

A. Urdaci.- Los terroristas, señor Aznar, rompieron la tregua y el gran debate en este momento en este país es cómo avanzamos hacia la paz.

Presidente.- Manteniendo posiciones firmes, manteniendo la exigencia democrática y, naturalmente, diciendo con toda claridad que los objetivos de los terroristas no se van a alcanzar nunca y que los objetivos de los que ayudan a los terroristas no se van a alcanzar nunca y que los objetivos de los que son cómplices de los terroristas tampoco se van a alcanzar nunca.

No hay nada más que hablar con la banda terrorista ETA que su disolución y cómo abandona las armas, nada más; pero no se debe hablar nada con el mundo del entorno de ETA. Ahí es donde está la base del consenso democrático frente al terrorismo. Yo me alegro de escuchar voces que vuelvan al consenso en ese sentido y que reconozcan errores que se han cometido, incluso algunos muy recientemente; pero me gustaría que esa idea la tuvieran muy seriamente fijada todos los españoles.

Los españoles han dado unos ejemplos de movilización y de solidaridad extraordinarios, absolutamente inolvidables y tenemos que seguir en eso. La movilización democrática, la exigencia democrática a los demás y el mantenimiento de las bases fundamentales de lo que son nuestras libertades y nuestra democracia es nuestra mejor compañía, junto con la aplicación del Estado de Derecho y de la Ley. Nada fuera del Estado de Derecho, nada fuera de la Ley. No hay atajos en esa lucha y el camino que hemos emprendido, tengo que decir que es un camino duro y difícil, pero es un camino en el que siempre he dicho la verdad a los españoles y voy a seguir diciendo la verdad.

No hay trampa ni cartón, no se dice una palabra encima de la mesa y se hace lo contrario por debajo de la mesa, como pasaba antes. Ahora los españoles conocen la verdad y nos enfrentamos a ella con la convicción de que somos más, de que somos mejores y de que nuestra libertad y nuestra democracia triunfarán, sin ninguna duda.

A. Urdaci.- No hay que hablar con ETA, dice usted. Y con el Partido Nacionalista Vasco, ¿cuál va a ser el papel del PNV después de estas elecciones?

Presidente.- El Partido Nacionalista Vasco ha cometido el grave error de servir de cobertura a los objetivos de ETA y a mí me gustaría que dejase de cometer ese error; pero el Partido Nacionalista Vasco hoy, desgraciadamente, es una parte del problema y no una parte de la solución. En consecuencia, el Partido Nacionalista Vasco, primero, debería romper eso que se llama Pacto de Estella, que es el pacto que da cobertura a los objetivos de ETA y, en segundo lugar, nosotros, este caso, el Partido Popular, con un proyecto nacional como alternativa política en el País Vasco, emerge como esa alternativa política a lo que es el nacionalismo vasco, que ha emprendido un camino profundamente equivocado, que perjudica gravemente a los intereses del País Vasco y que, desde luego, me parece que, políticamente y moralmente, no tiene posible respaldo en este momento.

Pretender acabar con el terrorismo supuestamente mediante la forma de dar la razón a los terroristas, además de ser un error, yo creo que es una equivocación de dimensión histórica. Mi voz, mi palabra y mi acción política se escucharán siempre muy claramente para evitar que ese error pueda convertirse en una realidad.

A. Urdaci.- Se ha dicho muchas veces que el día que llegemos a la paz deberemos ser generosos, que la sociedad española deberá ser generosa. ¿Hasta qué límite, hasta qué punto?

Presidente.- La paz no tiene precio, la paz es un derecho de todos. A la paz no se le puede poner precio ni se le puede condicionar. Si unos terroristas y sus cómplices no consiguen sus objetivos por dejar de matar, una sociedad democrática y un Estado de Derecho no pueden aceptar que digan "estamos dispuestos a dejar de matar si nos pagáis este precio, que es darnos la razón". Eso es la dimisión política y moral y la destrucción de una democracia y del Estado de Derecho y, desde luego, eso no puede ser.

Otra cosa distinta es que los terroristas y sus cómplices tienen que saber que tienen la oportunidad de aceptar las reglas, de respetar las reglas, de convertirse en ciudadanos pacíficos que debaten pacíficamente sus ideas, que confrontan sus opiniones y que se someten al juicio de las urnas. Eso es respetar las reglas y lo que es inaceptable es querer romper las reglas del juego, con violencia o sin violencia, con terrorismo o sin terrorismo. Pero hemos pagado un precio enorme en vidas humanas, un precio terrible en sufrimiento, para que nadie pueda albergar la más mínima esperanza de que los objetivos de esos terroristas van a prevalecer en ningún caso.

Por lo tanto, la paz es un derecho de todos que no se puede condicionar a nada, ni a ningún precio político, ni mucho menos a un supuesto proceso de construcción nacional que no tiene el más mínimo sentido y que es un ejercicio de exclusión de una mayor parte de la sociedad vasca que no piensa como ellos.

A. Urdaci.- La enseñanza, señor Aznar. Nuestro futuro y el de nuestros jóvenes dependen de la educación, dependen de las inversiones en investigación, en desarrollo. ¿Qué propuesta, qué ideas, propone el Partido Popular?

Presidente.- Le diré tres datos: hemos abierto una escuela, un instituto, cada seis días a lo largo de estos cuatro años; invertimos en innovación tecnológica y en Investigación y Desarrollo seis veces más que hace cuatro años; hemos puesto en marcha el Plan de Innovación Científica y el marco fiscal más favorable para los empresarios que hay en Europa. Nos queda mucho por hacer. Yo quiero que la Investigación y el Desarrollo en España lleguen al 2 por 100 del Producto Interior Bruto, porque, cuanto más tecnología haya en nuestro país, más moderno es el país, más competitivo, más empleo y más solidario.

En segundo lugar, la educación es absolutamente básica. La diferencia en los países del futuro serán los países que tengan una adecuada formación y aquellos que no la tengan.

Pero yo no estoy hablando de educación en general; estoy hablando también de educación universitaria y estoy hablando de la Formación Profesional. La Formación Profesional la debemos potenciar porque es la historia de un éxito también ahora. Todos los jóvenes que salen de la Formación Profesional a los seis meses están trabajando. Pero yo quiero decir a todos los jóvenes que la tasa de paro joven en España ha descendido el 50 por 100 en cuatro años. Sabemos que tenemos que seguir haciendo muchas cosas. Todo joven que esté parado durante seis meses va a tener un curso de formación especial para que pueda acceder a un puesto de trabajo.

No podemos romper la dinámica de creación de puestos de trabajo. La educación en todos esos terrenos es absolutamente vital, junto con la Formación Profesional. Tenemos y contamos con las generaciones jóvenes mejor formadas en la historia de nuestro país, vamos a aprovecharlas y, desde luego, cometeríamos un gravísimo error si no les diésemos a esos jóvenes la oportunidad de que todos los conocimientos que han adquirido los pusiesen en práctica rápidamente, y las posibilidades de un empleo y de un trabajo. Ésa es una de las grandes esperanzas de nuestro país; pero, insisto, el único riesgo es que miremos atrás, el único riesgo es que volvamos al pasado.

A. Urdaci.- ¿Qué podemos hacer para que los investigadores españoles que trabajan en el extranjero, que se han formado en el extranjero, sigan volviendo a España?

Presidente.- Tiene usted aquí, por ejemplo, un caso muy claro, que es el Instituto Nacional de Oncología que hemos creado estos años y en el que uno de nuestros más brillante investigadores, Mariano Barbacid, investiga, junto con otros trescientos investigadores, al final, en la superación del cáncer en España. Ése es el ejemplo de lo que tenemos que hacer.

El ejemplo de Mariano Barbacid, que es el ejemplo último más reciente, es un ejemplo que tenemos que multiplicar. Pero todos estos planes de investigación, de innovación tecnológica, todo este enorme esfuerzo, todo lo que sea que España mire al futuro, que afrontemos la gran oportunidad, la revolución tecnológica en nuestro país; todas esas cuestiones relativas a la investigación son decisivas para nosotros. Un país, como le

digo, con más tecnología, con más investigación, es un país no solamente mucho más estable, sino también con muchas oportunidades de progreso y de prosperidad.

A. Urdaci.- ¿Qué propone el Partido Popular, qué propone usted, para mejorar la eficacia de la Sanidad, que es otro de los grandes asuntos que preocupan a los españoles?

Presidente.- De momento, nosotros nos encontramos con unas listas de espera interminables, que han sido reducidas en un 90 por 100. En lo que antes se tardaba cien días, ahora se tarda diez días. Ése es un cambio fundamental. Hemos invertido en un sistema de financiación sanitaria un billón de pesetas más en el sistema sanitario en los últimos cuatro años. Nuestro sistema sanitario tiene que ganar en eficacia, tiene que ganar en calidad, tiene que atender a las nuevas enfermedades y a colectivos cada vez más sensibles, a enfermos específicos; pero nuestro sistema sanitario, un sistema ya universal, nuestro sistema público de salud, lo que tiene que ser es un sistema cada vez más eficiente. Los hospitales tienen que ser cada vez más eficientes, mejor gestionados; tienen que tener su autonomía.

Ésa es la gran reforma que hay que hacer en el Sistema Público de Salud; nada más que eso y nada menos que eso. Sobre esas bases y sobre esa reforma, yo estoy absolutamente convencido de que la sanidad española seguirá siendo una sanidad de calidad; pero es importante afrontar ese proceso de autonomía en los hospitales y es importante abordar ese proceso de atender las nuevas enfermedades que van surgiendo a los españoles.

A. Urdaci.- ¿Estamos perdiendo los europeos en esa carrera por incorporarnos a las nuevas tecnologías, por ser la avanzadilla de las grandes redes telemáticas?

Presidente.- Podemos perder, pero no debemos perder. A fin de este mes celebraremos un Consejo Europeo de Lisboa, realizado a petición de España, donde tenemos que abordar eso. En el fondo, el proyecto que yo tengo para España es un proyecto muy en coordinación con lo que tiene que ser la evolución de la Europa del futuro.

Yo he propuesto en ese Consejo Europeo de Lisboa un proceso de reformas económicas en Europa que nos debe llevar tres etapas: año 2001, donde tenemos que tomar medidas muy importantes en cuanto a la revolución tecnológica en Europa, en donde tenemos que aprobar la Carta de la Pequeña y Mediana Empresa, lo que es la gran revolución del comercio electrónico, todas estas cuestiones.; año 2004, queremos tener liberalizados los mercados: el mercado de la energía, de las telecomunicaciones, el mercado del transporte, el mercado de la aviación, tienen que estar liberalizados en toda Europa; y año 2010, donde tenemos que ver cómo podemos garantizar todos los mecanismos de protección social y de bienestar social en Europa, pensando, sobre todo, en la evolución de la natalidad que antes veíamos.

Pero fíjese usted en el caso español. Hace cuatro años había en España, aproximadamente, unos doscientos mil internautas, gente que navega, como se dice, por Internet; hoy hay casi cuatro millones. Estamos avanzando a un millón por año. Ésa es la gran revolución en la escuela, en las empresas, yo quiero que todas las escuelas de España estén conectadas a través de Internet; eso se consigue en los próximos meses.

Pero las pequeñas y medianas empresas, que es el gran tejido empresarial español, tienen que utilizar las nuevas tecnologías.

Eso es absolutamente básico y absolutamente fundamental. Lo estamos viviendo todos los días. Ésa es la gran revolución de nuestro tiempo y no nos podemos quedar al margen de eso; ni Europa, ni mucho menos España.

A. Urdaci.- También dentro de esa revolución, en el caso español hay una pequeña contradicción: cada vez estamos más abiertos al mundo, pero cada vez más los españoles están encerrados en su propia autonomía. La enseñanza, la cultura, la educación, se refieren cada vez más a un ámbito más pequeño. ¿Cómo evitar eso?

Presidente.- Nuestro objetivo en los próximos años ¿cuál tiene que ser, además del objetivo de la estabilidad, del progreso y del pleno empleo? Nuestro objetivo tiene que ser acercarnos a los países con más bienestar de Europa.

En el año 1996, hace cuatro años, España estaba en el 78 por 100 del bienestar medio europeo; hoy estamos en el 82 por 100 del bienestar medio europeo, que es la cifra más alta que hemos tenido nunca en relación con Europa, nunca. Pero eso lo hacemos en un proceso muy dinámico.

Yo le decía antes que España es la economía más abierta de Europa y el país más dinámico de Europa en este momento. Tenemos ese proyecto europeo. Somos el país europeo que más invierte en Iberoamérica; el primer inversor europeo en Iberoamérica; el segundo inversor del mundo, después de Estados Unidos. Tenemos empresas por todo el mundo. Eso no se hace quedándose uno en casa mirándose permanentemente el ombligo, si usted me permite la expresión; en una actitud de ensimismamiento. No, no se hace.

La nación plural española y el reconocimiento de las singularidades están muy bien trabados, históricamente, en nuestro país, en torno a la Constitución y los Estatutos de Autonomía. No se pueden practicar políticas que supongan crear barreras entre nosotros o no aprovechar esas corrientes dinámicas de Europa, y en este momento España no solamente participa en ellas, sino en muchas ocasiones lidera con éxito.

A. Urdaci.- Por último, díganos, señor Aznar, por qué debemos creerle a usted y no al señor Almunia.

Presidente.- Dije a los españoles hace cuatro años que haríamos un Gobierno honrado, que daríamos estabilidad al país. Creo, sinceramente, que nuestro país es mejor, que hemos progresado. La vida española ya no está sacudida por los escándalos de antes. La corrupción forma parte de los años tristes que no deben volver a repetirse. España forma parte del euro. Nuestro país crea empleo. Los ciudadanos tienen más prosperidad, más bienestar.

Yo quiero que España siga mejorando y que aprovechemos esa oportunidad. Cuatro años de más estabilidad, de un Gobierno honrado, de aprovechar bien las oportunidades de los españoles. No corramos riesgos. Las propuestas políticas no se improvisan y es el trabajo realizado, la seriedad del trabajo realizado, y la confianza en los españoles lo

que nos debe hacer mucho confiar en el futuro. Yo creo en mi país, confío en él y creo de una manera completa en la capacidad de los españoles. Eso es lo que me importa.

A. Urdaci.- José María Aznar, Presidente del Gobierno y candidato a la reelección por el Partido Popular, gracias por estar aquí esta noche y que tenga suerte en lo que queda de campaña.

Presidente.- Muchas gracias, muy amable.